

FIESTA BRAVA | LORENZO GARZA ARRAMBIDE

# “El Ave de las Tempestades”

POR DR. ENRIQUE VÁZQUEZ  
LEGARRETA

El extraordinario torero nació el 14 de noviembre de 1909 en la ciudad de Monterrey, Nuevo León, fue un torero de clase y personalidad que tuvo defectos. En realidad puede afirmarse que careció de dominio suficiente y que mostró su valor en contados momentos y, sin embargo, dentro de sus enormes desigualdades, Garza constituye uno de los espadas más grandes que ha producido México. Lorenzo Garza merece preeminencia entre los ejecutantes del natural y lo realizaba cruzándose con una perfección absoluta.

Fue el creador del “garcismo”, sistema de partidarios incondicionales que trascendió al público y a los periodistas, hasta el punto de que nadie podía permanecer indiferente antes sus actuaciones, que pasaban de los mayores éxitos a los fracasos más absolutos.

Ninguna persona definió mejor el clima que Lorenzo provocaba que el periodista José Jiménez Latapí “Don Dificultades”, quien lo llamó “El Ave de las Tempestades”, relacionando su figura con el pretel, audaz pájaro marino que solamente abandona su nido cuando aparecen en el horizonte rayos y truenos.



La firma de Lorenzo Garza.

Los inicios de “Lorenzo el Magnífico” le definieron como un torero de valor, practicante de esos escalofriantes “parones” de moda en los años treinta, con los que rivalizó crudamente en Madrid con su compatriota Luis Castro “El Soldado”. Con ese estilo envaletonado tuvo un par de campañas triunfales de novillero y de matador que le sirvieron para llegar a México con máximo cartel y convertirse una de las figuras más taquilleras.

Comentaba el conocido y desaparecido cronista “Pepe Alameda” que Lorenzo empezó por el valor en crudo, como un torero de “parón”, que se decía entonces y no por cierto como alabanza. Pero, poco a poco y sin desmayo, fue afinando su arte y dominando la técnica del toreo por naturales, hasta que el 29 de septiembre de 1935, ya como matador de alternativa, ligó varios de ellos en la capital de España (Madrid), en una gran faena por la que le concedieron el rabo. Esa faena debió marcar un antes y un después en la carrera del mexicano, que, aparte de su contradictoria personalidad, ha pasado a la historia como un consumado maestro del pase natural, incluso con las 2 rodillas en tierra, según él con unas formas aprendidas del mismo Belmonte.

Especialmente sonada fue la bronca que provocó en La México en 1947 actuando junto a “Manolete” se recuerda que el público destrozó los carteles publicitarios, quemó las almohadillas y arrancó el reloj de la Plaza, después de que “El Ave de las Tempestades” se subiera hasta el tendido acompañado de su cuadrilla y armado con la espada de matar. Detenido inmediatamente, sus partidarios le sacaron de la cárcel a la mañana siguiente y le pasearon a hombros por toda la ciudad. Cada uno de esos altercados agrandaba la ya de por sí gigantesca leyenda



Lorenzo Garza “El Ave de las Tempestades”.

de Garza.

La carrera de “Lorenzo el Magnífico” se convirtió en una sucesión de claroscuros, sin término medio “o éxitos... o almohadillas”, esa era la frase que definía a un torero genial y provocador que lo mismo que cortó 9 rabos en el D. F. provocó también broncas y escándalos monumentales.

Sin embargo en la memoria de la afición mexicana quedaron sus faenas a “Amapolo”, al que cuajó sublimes naturales de rodilla, a “Príncipe Azul” a “Terciopelo”, a “Rabioso” y a “Gitanillo”, esta última con grave cornada incluida: el público de “El

Toreo” comenzó a ovacionar a Alberto Balderas, que se encontraba presente en un tendido y, Garza se fue a retar a su compañero, al que insultó antes y después de dejarse coger.

La última ocasión que Lorenzo Garza vistió el terno de luces fue el día 5 de noviembre de 1965 cuando en la ciudad de Monterrey, otorgó la alternativa a Manolo Martínez con Humberto Moro como testigo y un encierro de Mimihauapan completó el histórico cartel. El “Ave de las Tempestades” murió en México el 20 de septiembre de 1978.

## GRAMATOS DEPORTIVOS

POR EZEQUIEL BERNAL C.

Un gran acierto por parte de las autoridades municipales de la actual administración, la creación de una Escuela de Iniciación Deportiva en la especialidad de atletismo.

Desde la inauguración de la Unidad Deportiva, han pasado varias administraciones que rigen los destinos de la ciudad de Torreón, y en el aspecto del área deportiva, los programas siempre habían sido nulos.

Se decía también que la Unidad Deportiva o llamada también Ciudad Deportiva, la primera que contó la ciudad de Torreón, es orgullo de los habitantes de esta localidad, pero siempre hemos cuestionado, que esta Unidad deja mucho que desear, desde la mutilación de los campos infantiles de beisbol, para hacer más campos de futbol, no es posible destruir para construir.

Decíamos que en la actualidad jugar en campos de tierra como los existentes de la Ciudad Deportiva, para el fútbol infantil, es un crimen y no existe ninguna protección para los chiquitines en casos de tolveneras.

Siempre hemos criticado el estado en que se encuentran los campos de beisbol, sobre todo los jardines, que son verdaderas trampas para lesiones debido al gran número de pozos por la plaga de topes que hay.

Han pasado administraciones de esta ciudad, que siempre hicieron caso omiso de esta problemática o más bien oídos sordos a las quejas de los deportistas, que semanalmente realizan juegos de las diferentes ligas deportivas de la ciudad, al parecer hay nueva administración, que esperamos mejoren en este aspecto.

Volviendo al tema del día de hoy, relacionado con la apertura de la Escuela de Iniciación Deportiva, es de verdad muy grato que el actual Director del Instituto Municipal del Deporte de Torreón, haya iniciado este proyecto, que por que no decirlo, sirva de ejemplo a todos los municipios de la Comarca y que las instalaciones con que cuentan, no sean elefantes blancos.